

Indicador Político

Martes 6 de Enero, 2015

Carlos Ramírez



**OK: hablemos de
DH con Obama**

DALLAS, Texas.- Si el presidente Peña Nieto llega preparado y **sin** inhibiciones a su encuentro con el presidente Obama, entonces tendría todo a su favor: la Casa Blanca podría enarbolar el tema de los derechos humanos en México pero podría **respondérsele** con el reciente reporte del Senado sobre el **uso** legalizado de la tortura para obtener confesiones de detenidos en EE.UU.

La agenda de **conflictos** entre los dos países tiene a Washington como **parte** del problema de Obama: deportación de migrantes, consumo de droga vía legalización, crisis económica y desempleo que no repuntan, fracaso en la lucha terrorista y sobre todo **violación** de derechos humanos.

Por primera vez Washington **carecería** de argumentos reales y formales para reprender a México. Ni siquiera en los casos de violaciones mexicanas de derechos humanos porque a mediados del año pasado Obama aprobó un programa para **usar** a las fuerzas armadas en la lucha contra el terrorismo **dentro** del territorio estadounidense **sin** garantizar derechos constitucionales.

Y el presidente mexicano tendría a su favor el argumento de que la casa Blanca ha **obligado** a México a sumarse al programa de espionaje, como lo reveló en 2009 el investigador James Bamford en su libro *The shadow factory. The ultra-secret NSA* (National Security Agency o Agencia de Seguridad Nacional) *to the eavesdropping on America* o el programa de espionaje a ciudadanos civiles, que ha incorporado a Teléfonos de México en el **espionaje** telefónico para EE.UU., **aprovechando** la corrupción mexicana que los estadounidenses condenan en público pero usan en privado.

Y el presidente Peña Nieto tendría argumentos para **rechazar** la injerencia de la Casa Blanca en el tema de la agresión contra periodistas sacando a colación el tema del reportero James Risen, especialista en el *The New York Times* en temas de seguridad, que el lunes podría ser citado por un juez a petición del Departamento de Justicia para **revelar** sus fuentes de información en su denuncia del espionaje masivo vía la NSA. Risen fue **indiciado** por el gobierno de Bush pero perseguido judicialmente por el gobierno de Obama y podría ir a la cárcel porque se va a negar a revelar sus fuentes. La historia la cuenta el propio Risen en su reciente libro *Pay any Price. Greed, power, and endless war (Pagar cualquier precio. Codicia poder y guerra sin fin)*.

La Casa Blanca **carece** de autoridad para cualquier reclamo a México, aunque paradójicamente los críticos mexicanos se aferran hasta del fac-

tor imperialista de Washington para afectar al gobierno de Peña Nieto. El día en que Obama **condenó** los crímenes de Ayotzinapa y ofreció el apoyo de Washington para “mejorar el sistema de justicia criminal” se dio a conocer el reporte del Senado estadounidense revelando el uso de la **tortura** por a CIA para obtener confesiones. A menos, claro, que los críticos mexicanos quieran **violar**, como el gobierno de Obama, los derechos humanos para obtener confesiones de los presuntos responsable del secuestro de 43 normalistas.

De ahí que el presidente Peña Nieto tiene **argumentos** para impedir el activismo injerencista de EE.UU. en México e impedir que la Casa Blanca se convierta en un **aliado** de los críticos mexicanos que usan el intervencionismo estadounidense para debilitar al Estado mexicano.

<http://noticiatransicion.mx>
carlosramirez@hotmai.com
[@carlosramirez](https://twitter.com/carlosramirez)